


**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

*Al aplazar la prohibición del nepotismo, poco o nada les importó a los morenistas hacer faltar a su palabra a la Presidenta y engañar al pueblo.*

## ¡Vaya burla!

**N**o solo del pueblo se MOFAN los Senadores de Morena y sus aliados, sino que de pasada dejan mal parada a la Presidenta Sheinbaum, ello cuando su iniciativa de prohibir el NEPOTISMO, la herencia de puestos a parentela en el servicio público, fue pospuesta hasta el 2030, para permitirlo en las elecciones del 2027 y muy probablemente las del 2030 también.

El Gobernador de San Luis Potosí le quiere dejar el cargo a su esposa, Ruth González; los Hermanos Monreal quieren que Zacatecas pase de manos de David a Saúl, y por supuesto, en Guerrero, Salgado Macedonio busca que su hija Evelyn le deje la Gubernatura. Estas entre muchas otras posibles muestras.

Falso entonces que la Presidenta, como lo afirmó, haya acabado con el Nepotismo, pues su iniciativa quedó en INTENTO no consumado, ello gracias a los Senadores de Morena liderados por Adán Augusto López, quien o lleva agua a su molino, o a lo mejor a un rancho de malsonante nombre allá en Palenque. Al parecer poco –o nada– les importó hacer faltar a su palabra a la Presidenta y menos aún les importó engañar al pueblo.

Súmenle esta promesa incumplida a otras imputables al mismo grupo de autócratas, como esa de que con la 4T la gasolina costaría 10 pesos/litro, y que el crecimiento económico sería del 4 por cien-

to anual, o que la refinería de Dos Bocas costaría solo 8 mil millones de dólares (ya vamos en 20 mil y todavía no la acaban).

Han sido y son estos Señores los Reyes del embuste, pues se burlan del pueblo prometiéndole cosas que no les cumplen. ¿Qué no dijeron que con la “megafarmacia” iban a sobrar medicamentos mejores y más baratos? ¡Nada, resultó que no hay medicamentos... a ningún precio, simplemente no los SURTEN! Todo es puro cuento, pura promesa hueca, puro embuste, rollo y engaño.

Creemos que la Presidenta tenía la firme intención de acabar con el nepotismo en el servicio público, que por convicción propia pretendió prohibirlo. Mas no contaba que en su mismo Partido, sus propios Senadores, obedeciendo consignas de quién sabe quién, se propusieron hacerla quedar mal, demostrando que ella no dispone, solo propone, y otros invisibles poderes les tiran línea.

Para esto, pretextó Fernández Noroña, presidente del Senado, que se había tomado la decisión para “preservar la unidad” de la coalición oficialista ya que supuestamente Manuel Velasco Coello, líder de la bancada del PVEM, así lo había solicitado (posponer la prohibición).

Sumamente decepcionante resulta para quien lo propuso y para quienes aplaudieron una iniciativa alineada con las mejores prácticas democráticas. Viene a demostrar que los Legisladores no están a la

altura, se dejan manipular, le restan autoridad a la Presidenta y abusan de la sobrerrepresentación para legislar lo MALO, lo indebido, para ello están más que puestos, pero cuando llega una iniciativa buena, la batean hacia el Rancho de Palenque conocido por su malsonante nombre y por ser el reposo ideal para quien tras bambalinas jala los hilos de los títeres que controla.

¡Pobre México! Vivimos un cuento de Voltaire inverso: vivimos el peor posible de todos los mundos. Por un lado, desde afuera nos amenaza un troglodita llamado Trump y desde adentro nos conducen a la RUINA fuerzas oscuras ligadas a la promoción del autoritarismo.

Este su h. servidor desconoce qué reacción haya tenido hacia su interior la Presidenta Sheinbaum cuando fue informada de la decisión del Senado. Habrá que analizar lo que expresa sobre el tema. Claro está, no pecaremos de inocentes o ingenuos, cabe la posibilidad de que ella haya estado de acuerdo con este desenlace, que haya sido un plan armado con antelación: la Presidenta de heroína y Velasco de malo.

No lo creemos, pero no se puede descartar: ya sabemos todos cómo es la política, pero en especial la muy rastrera política mexicana cuya base ha sido siempre la SIMULACIÓN, el engaño, el embuste y el tomarles el pelo a los ciudadanos. Son un costal de mañas, y para implementarlas no les gana nadie.